

Ventura Pons empieza a rodar en inglés “Food of love” en la Barcelona turística

■ Los actores británicos de la película ya ensayan en Barcelona a las órdenes del director, que el próximo lunes empieza el rodaje

JORDI JOAN BAÑOS

BARCELONA. — “Los actores son centrales en el proceso de hacer esta película y eso es muy poco habitual hoy en día”, explicaba ayer Juliet Stevenson en la presentación del último proyecto de Ventura Pons, cuyo rodaje se desarrollará en Barcelona a lo largo de las próximas semanas, antes de continuar en Nueva York. La actriz de la Royal Shakespeare Company encabeza el reparto de talentos de la escena teatral británica con que el director se ha rodeado para hacer realidad su salto al inglés. “Aunque es la lengua del mundo cinematográfico, la realidad es que las películas que viajan lo hacen porque son buenas, y las malas no tanto, a menos que sean de las ‘majors’”, explica Pons.

De cualquier modo, parece que el realizador juega sobre seguro con la adaptación de la penúltima novela del norteamericano David Leavitt —titulado en castellano “Junto al pianista”— que contiene, además de personajes fuertes —una característica muy poderosa. Pons, que ha adaptado con escrupulosa fidelidad



De izquierda a derecha, Kevin Bishop, Paul Rhys, Ventura Pons y Juliet Stevenson, ayer en Barcelona

otras obras, se permite en este caso una licencia decisiva para las imágenes. La estancia europea de los protagonistas, que en el libro se desarrolla en Roma, ha sido cambiada por la Barcelona más turística: “La catedral, Santa María del Mar, el Palau de la Música, la Sagrada Família, la

Fundació Miró... puede parecer un cliché, pero los barceloneses no podemos ser los únicos que no nos cuenta del gancho que tiene la ciudad como plató”, justifica Pons.

Paul Rhys, que ha sido dirigido por Robert Altman o Richard Attenborough, razona su interés en

“Food of love” por tratarse de “un guiño muy sutil y delicado”, al servicio de una historia “romántica y actual”. Allan Corduner, que ha trabajado con Ridley Scott, Mike Leigh, Oliver Stone o Derek Jarman, considera que “es una historia de relaciones homosexuales, pero universa-

les” y considera “algo maravilloso” que puedan ensayar juntos una semana antes del rodaje. Mientras tanto, el joven Kevin Bishop, quizá confundido por el aire acondicionado, se declara “encantado de poder rodar en Barcelona en verano”.

Lo escribió Shakespeare: “If music is the food of love” (si la música es el alimento del amor). De ahí nace el título de una película que gira alrededor de un joven talento del piano y del artista consagrado al que admira. El representante y pareja de este último y la madre recién abandonada del primero contribuyen a crear un complejo entramado de pasiones y revelaciones.

Ventura Pons explica que con David Leavitt tuvo la misma sensación que con Josep M. Benet i Jor-

El filme está basado en la penúltima novela de David Leavitt, a quien Pons conoció en Barcelona en el año 1990

net: “Al leerlos veo su proyección cinematográfica”. Y añade: “Con Benet ya lo he hecho dos veces y ahora le tocaba a Leavitt”. El director catalán conoce a David Leavitt desde hace más de una década y le hizo de anfitrión en la estancia que el escritor realizó en Barcelona hacia 1990, con una beca de la Institución de les Lletres Catalanes. Cabe decir que está previsto que Leavitt se personee en el rodaje a finales de agosto. Esta es la segunda adaptación al cine que inspira su obra, tras “El lenguaje perdido de las grúas”.

El presupuesto de “Food of love” es de 425 millones, aportados por la productora catalana 42nd Street y la alemana FFP.●